

El Manuscrito

Gaceta literaria del Colectivo Luis Enrique Délano. Año 1, número 1, abril de 2021.

La elogiosa carta de Gabriela Mistral a Salvador Allende

Cuando el nombre de Gabriela Mistral ya había dado la vuelta al mundo tras convertirse en la primera iberoamericana en obtener el Premio Nobel de Literatura, la autora de *Tala* (1938) y *Lagar* (1954) seguía bregando por los desposeídos del orbe. Así, en el duro contexto de la posguerra, y en su condición de cónsul en Veracruz, México, escribe al entonces senador Salvador Allende, aún a tres años de su primera candidatura presidencial, la humilde y afectuosa misiva que reproducimos a continuación.

Al Dr. D. Salvador Allende:

Excuse Ud. a su compatriota que debe usar lápiz y no tinta, porque aquel me irrita los ojos. Añada a eso los 60 años, Doctor...

Acabo de recibir un montón de 40 y tantas cartas devueltas de mi sede anterior. Yo viví en Santa Bárbara, California, y allá han sido mandadas esas cartas. Hallo entre ellas la circular suya sobre la paz.

Podrían ustedes haber puesto mi firma allí, yo publiqué 2 o 3 artículos sobre este gran asunto, ya ahora parece que este tema está estrujado por excelentes plumas.

Espero que el mundo guarde sus sesos intactos y que el mero sentido común acalle los gritos histéricos. Si es posible, Dr., hágame la gracia de una paginita con alguna noticia sobre el momento chileno en relación con la paz mundial. Guardo viva simpatía hacia su noble, valeroso y valioso espíritu de paz. Mande a su servidora adicta.

Gabriela Mistral



Por la defensa del Patrimonio

Muchas son las organizaciones que han hecho un llamado a retirar la suma urgencia y frenar la tramitación de la indicación sustitutiva sobre el Proyecto de Ley de Patrimonio Cultural del gobierno. A la fecha rubrican más de 800 personalidades y organizaciones vinculadas al patrimonio cultural de los barrios, en distintas comunas, que se han expresado sobre la materia. Las organizaciones integrantes del Frente del Patrimonio se oponen a que se legisle sobre esta materia “bajo un gobierno con la más baja aprobación en la historia de Chile”, un gobierno desprestigiado y acusado de atropellos a los derechos humanos. Un gobierno de dudosa reputación.

Cuando estas organizaciones discuten el tema de participación ciudadana, se refieren a que la temática de “participación ciudadana en la gestión pública” esta normada, es un acto formal, que cumple con estándares internacionales de democracia y participación, principios que colisionan con la improvisación y la ansiedad del gobierno que pretende instalar una “indicación sustitutiva” que carece de la estructura y principios vitales para la protección y fomento del patrimonio cultural. En la misma línea, el Frente del Patrimonio señala que el gobierno está echando por tierra los acuerdos internacionales firmados por el país ante Naciones Unidas, como es el Convenio 169 de la OIT, referido a “pueblos indígenas y tribales”, ratificado por el Congreso y vigente en el país desde el año 2009, que obliga a los estados a realizar la “consulta indígena” cada vez que los intereses de estos pueblos se vean afectados, lo que significa el despliegue de un complejo protocolo que asegure el “principio de la buena fe” y el mecanismo de la “participación libre e informada” para dar paso a decisiones autónomas y de calidad.

César Millahueique

Editorial: Sentido y voz del Colectivo

El Colectivo de Escritores y Escritoras Luis Enrique Délano se constituyó con la intención de propiciar instancias de reflexión y crítica en torno a la coyuntura nacional, como también relevar el ejercicio de la escritura como una forma de transformar la realidad imperante. Para ello evocamos la figura de este insigne escritor chileno, quien tuvo un rol destacado en la historia de la literatura de nuestro país. Dentro de su vasta labor asumió responsabilidades de corte político y diplomático, al ejercer como cónsul en México durante los años, 1940 y 1946 y en Nueva York entre los años 1946 y 1949. “*Cuando se llega a los 70 con el corazón todavía caliente, una pasión inextinguible por la justicia en este mundo y amor por la literatura o el arte, ¿qué puede uno hacer? Seguir, desde luego, no detenerse, luchar, soñar, escribir*”, nos decía Délano, quien en sus inicios en el campo literario transitó de lo real a lo imaginativo, lo que llevó a los críticos de la época a situarlo dentro del imaginismo, tendencia que compartió junto a Augusto D’Halmar, Salvador Reyes, entre otros y otras. A partir de la publicación de *La niña de la prisión y otros cuentos*, se aleja de la estética del imaginismo, para dar paso a una propuesta fuertemente marcada por la problemática social. En el año 1958 publica *La Base*, importante libro que recoge la experiencia del 2 de abril de 1957, donde los hechos en Santiago desembocan en una fuerte represión de parte de las autoridades políticas y militares. En el año 1970 recibe el Premio Nacional de Periodismo, en la categoría redacción. Señalamos estos elementos como una manera de situarnos en un lugar de habla en común. El que nos hayamos detenido en este autor para dar nombre a nuestro colectivo no es un asunto al azar: son visiones de mundos en común, compartidas y abrazadas al alero de sueños e ideales que perduran hasta nuestros días y que nos acompañarán siempre. Tenemos la certeza del fuerte compromiso que debe asistir a quienes ven en la literatura, la cultura y las artes una posibilidad real de cambiar la sociedad actual, resignificarla y transformarla desde el ejercicio que nos brindan las palabras para soñar otros mundos, porque, como lo dijera Walt Whitman, “*no dejes de creer que las palabras y las poesías sí pueden cambiar el mundo*”.

La viva fuerza de las palabras

El libro, objeto frágil y poderoso, nos permite compartir la imaginación del mundo.

CARLOS FUENTES

Un nuevo galardón para Diamela Eltit

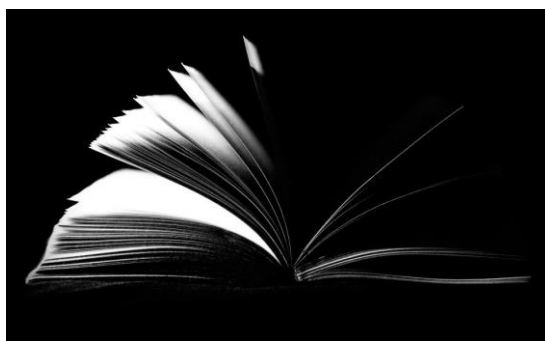
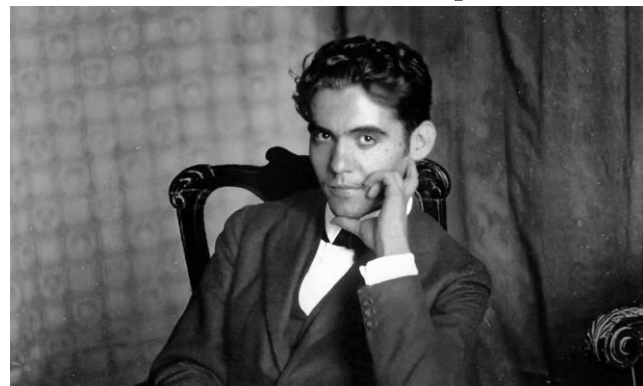
La escritora chilena Diamela Eltit obtuvo el 7 de abril el Premio Internacional Carlos Fuentes a la Creación Literaria en el Idioma Español. La distinción fue puesta de relieve por la secretaria de Cultura de México, Alejandra Fraustro, quien felicitó a la autora, al tiempo que la describió como “una mujer que puso a la literatura como cuerpo para navegar entre la dictadura en Chile”. Nacida en 1947 y cofundadora del Colectivo de Acciones de Arte (CADA), Eltit desarrolló desde fines de los años 70 una obra narrativa de fuerte gravitación ensayística, marco en el cual se inscriben sus novelas *Lumpérica* (1983), *Por la patria* (1986), *El cuarto mundo* (1988), *Mano de obra* (2002) y *Sumar* (2018), además de sus piezas de no ficción, como *Elena Caffarena: el derecho a voz, el derecho a voto* (1993), *Crónica del sufragio femenino en Chile* (1994) y *Signos vitales* (2007). Ganadora de la Beca Guggenheim en 1985, en 2018 se convirtió en una de las solo cinco mujeres que ha recibido el Premio Nacional de Literatura.

Discurso de García Lorca en Granada

No solo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio de Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social.

Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita y ¿dónde están esos libros? ¡Libros! ¡Libros! Hace aquí una palabra mágica que equivale a decir: ‘amor, amor’, y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras. Cuando el insigne escritor ruso Fedor Dostoyevski, padre de la revolución rusa mucho más que Lenin, estaba prisionero en la Siberia, alejado del mundo, entre cuatro paredes y cercado por desoladas llanuras de nieve infinita; y pedía socorro en carta a su lejana familia, solo decía: ‘¡Enviadme libros, libros, muchos libros para que mi alma no muera!’. Tenía frío y no pedía fuego, tenía terrible sed y no pedía agua: pedía libros, es decir, horizontes, es decir, escaleras para subir la cumbre del espíritu y del corazón. Porque la agonía física, biológica, natural, de un cuerpo por hambre, sed o frío, dura poco, muy poco, pero la agonía del alma insatisfecha dura toda la vida.

Federico García Lorca. Fuente Vaqueros, 1931.



Día Internacional del Libro

La Conferencia General de la Unesco en 1995 declaró el día 23 de abril como fecha símbolo de los libros y el derecho de autor a nivel internacional, decisión que se unió a la voluntad de homenajear a tres protagonistas de la literatura pluriversa, como son el Inca Garcilaso de la Vega, Cervantes y Shakespeare.

En un contexto de pandemia, como la que nos azota desde marzo de 2020, prolongándose de manera acelerada y agresiva, con consecuencias culturales, económicas y políticas que todavía no se pueden medir en toda su dimensión. Los libros, como fuente de diálogo e intercambio cultural, pueden jugar un papel insuperable para la estabilidad psicológica de niños y jóvenes privados de la sana convivencia entre pares que se da en los colegios y en su cotidianidad, hoy alterada.

Desde la literatura, situaciones como las que vivimos han sido abordadas en distintas épocas. El argelino-francés Albert Camus sostiene en su libro *La peste escrito en 1947* que, en tiempos de pandemias, hay cosas más dignas de evocar que despreciar en la humanidad. El escritor portugués José Saramago, en su libro escrito en *1995 Informe sobre la ceguera*, nos relata el desarrollo impetuoso de una enfermedad que comienza repentinamente y sin explicaciones, provocando el temor y desatando todo tipo de prohibiciones. Cada una de estas obras es una reserva de esperanza, un eslabón más en el constructo que llamamos humanidad.

Leer, entonces, se transforma no solo en un acto de salud mental, sino en un proceso colectivo de experiencias que nos permiten generar un espacio resistente y terapéutico, tendiente a calmar la ansiedad y entregarnos esferas de sosiego.

De un viejo ímpetu por sembrar testimonio, antiguas civilizaciones buscaron maneras de lograrlo, a través de monumentos, grabados, pinturas, rollos, tablas y, por supuesto, libros. Es el tiempo de impregnarnos de ese espíritu.

Omar Cid



Equipo editorial:
Omar Cid, Isabel Gómez y David Hevia

Escríbenos a:
colectivoluisenriqueadelano@gmail.com

Creación literaria

Sé que me llevarás a un lugar donde cantan los grillos

Sé que me llevarás a un lugar donde cantan los grillos a orillas de un río, de una viña llena de perfumes que entrarán por el umbral con forma de racimo Por ahí trajinaré haciendo algo; lo que hacen los viejos desgranar maíz, regar la menta, pelar membrillos ordenar la leña, recoger los huevos, anotar un verso y esperar que regreses en las tardes con noticias y remedios mientras tanto, habré meditado en los senderos pensando en las vidas que me convocaron a esas pircas, bosques y puentes de madera que ya no existen por donde fue y volvió mi piel, mis uñas y mis vértebras dejando el miedo sobre los escoriales y mi sombra a la intemperie
Ahora, rodeado de quillayes y tórtolas, conejos y perdices mulitas de agua que navegan en hojas de sauce mirando de vez en cuando las cumbres nevadas, a lo lejos donde anduve a pie rastreando este momento parecido a una canción que escuché cuando niño me bebo todo el aire de una bocanada
Algún día, lo veo venir, saludaré a un jinete hundiéndose en la niebla y me iré con él, y seré él, penumbra azul cruzando el gran silencio, en paz, definitivo hasta sentir las yemas de tus dedos bajándome los párpados
Sé que me llevarás a un lugar donde cantan los grillos

Bernardo González Koppmann

Talca, 1957. Poeta de la Generación NN, cuyas primeras publicaciones surgen a inicios de los '80. Es autor de *Catacumbas* (1981), *Aprendiz de pájaro* (2002), *Monasterio de Quilvo* (2021) y otras obras.

Ligia

(fragmentos)

En el centro del país amado
hay un volantín.
Mientras habla
se abren cierran alas
de chonchonas
Los volantines eran lo más recordado
dice Ligia
volví en septiembre y los vi elevados.
Son los sueños de los chilenos.
Pero ella olvida el hilo curado.
Se hace patria cortando los hilos
Echando abajo los volantines de colores.

Hostilidad de las altas rejas
alambres de púas portones alarmas
veloces carreteras.
Se vuelve al país
y lo encuentras abierto a todo lo largo
un tajo palpitante.
Casas de espaldas a las plazas
de ancas enormes agazapadas
en patios escondidos.
Excesiva realidad de las calles

Este es el país que se construyó
para esto les sacaron las uñas a los amigos
y tiraron al mar cuerpos amados
atados a rieles
trozos de concreto
para este nuevo Chile amordazaron
fracturaron huesos
rompieron tímpanos
saltaron las cerraduras de las piezas donde dormían los niños.

Rosabetty Muñoz

Ancud, 1960. Poeta vinculada a los movimientos Chaicura, Aumen e Índice y Matra. Es autora, entre otros títulos, de *Hijos* (1991), *En nombre de ninguna* (2008) y *Técnicas para cegar a los peces* (2019).